

Ni son tres Dioses, aunque es Dios cada uno,
 Ni tres eternos, aunque eternos todos,
 Ni omnipotentes tres, aunque á ninguno
 Ygual poder se niegue entodos modos:
 Ni que son tres Señores puede alguno
 Decir sin que de Ottergo los apodos
 Mezorca, pues confiesa el mismo Ynficano
 Uno el poder, un Dios, Señor, y eterno.

15.

Yna es la magestad, y la potestad
 Que al Cielo manda, y que gobierna al mundo,
 ¿Para que ya mi voz, é insuficiencia
 osa tratar misterio tan profundo?
 Saci veces, Santo, canta con asfluencia
 El coro alado, y uno adora el estunido:
 Callo arombado que el Silencio pio
 Ya echo candado en el labio unido.

Justicia.

Procedet unicuique secundum opera eius. et Rom 2. P. 6.

Canto 10.

1.

Credme, Mortales, que hay un Dios severo,

Queni puede engañaros ni engañarse:
 Que hay un Dios, cred mortales, justiciero,
 Cuya Juuicia nunca ha de doblarse.
 Luz es, á cuya vista el estuado entero
 Ni pudo nunca, ni podría ocultarse:
 El mas cerrado, y escondido arcano
 Era mirando del corazon humana.

2.

El mira el mas oculto pensamiento,
 Que en el alcazar vive de tu pecho,
 Pierde el engaño todo el ratiun.
 Y la fraude en su juicio nunca se ha hecho.
 Enere Tribunal no tiene asiento.
 El malicioso arbitrio del cohecho:
 Ni allí del oro la codicia intenta
 Comprar testigos falsos que presenten.

3.

Esento vive del maldito engaño
 Ni falsas pruebas le hacen dar sentencia
 Contra el que es Justo, y no merecedano
 Ni exorando el juicio, sin infinita ciencia
 Perdona al Reo, cuyo delito es extraño
 et el castigo provoca á su clemencia,
 Que de tales excozes la abundancia
 Solo comete la humana ignorancia.

4.

Ni odio, ni amor, á su Juuicia inclina.

Ni sufre que el delito cometido
Sin castigo se quede, en su divina
Presencia tiene un mismo colorido
El Monarca, que grande se imagina,
O el humilde, y plebeyo obscureado,
Y a la vista de tanta Omnipotencia,
Es nada aquel, que es más sin su presencia.

5.
El peso igual de toda su justicia
Adaptado al alto o humillado asiento,
No la nobleza, sino la malicia
O bondad de las obras es su intento.
En aquel peso no obra la injusticia,
Que de aquella balanza al movimiento,
De remuneracion su fiel tengo,
El premio al justo, al malo da el castigo.

6.
En la derecha mano el cerco tiene,
La siniestra el azero veluciente.
De su voz al imperio se preciene
La muerte inexorable, y obediente
Vire sus nevas alas, y deriene
El paso de la vida del viviente,
Que por eso comunes son sus leyes,
Sin temer las coronas a los Reyes.

7.
¿Jugais que Dios se muda en un momento?
Es como Omnipotente muy constante,
Y si le adorna un grande sufrimiento
Por su ira es digno a temer bastante.
Piedad deriene a su infinito aliento,
Su ira contiene, pero al mismo instante
Que castiga al pecador comiente,
De xama deus ira el torrente.

8.
Como quando arranco el impedimento,
Que a un gran torrente el curso le limita
Una fuerza avenida, cuyo aliento,
Remolino espumoso precipita
Un horroroso estrago que violento
Con aspero sonido a miedo excita,
Y amenaza con ruina horroizada
O el raxon, o la selva, o la manada.

9.
O pena el Pastor que en la eminencia
De una ardua roca donde esta por suerte,
Escapo del furor de su violencia,
O que el estrago de la selva advierte
Quando el horror que viene a su presencia
De la manada le olvido la muerte,
Por que dudoso de su misma vida
De otros cuidados el temor le olvida.

10.

Nada es aqueto, que el Omnipotente
Mayores penas tiene preparadas:
De la tierra en el centro ocultamente
Formó llamas eternas, q. encerradas
En una cárcel, allí es dechamente
Con ruido truce, nunca sosocadas,
De un fuego infernal ferido aliento
Con pavoroso horror respira el viento.

11.

El Phlegotone á cuyo truce ruido
Las negras rocas del Infierno suenan
Del Lago estigio el horrído sonido,
Cuyas sulfúreas aguas no refrescan
La infernal sed es un furor fingido.

Quelas penas inmensas que se crían
El Poeta nunca imaginó, ni advierte
El verdadero horror á aquella muerte.

12.

Quando al orbe en la nada sumergido
Con soberano aliento Dios llamaba,
Un equadrón de espíritus luado
Contra el Omnipotente conspiraba:
En pena del delito cometido
Desde el Empyreo los precipitaba
El Poderoso, y ellos estrenaron
El tremendo castigo que buscaron.

S

13.

Atque estos de los mueros mortales
Verdugos son atroces padeciendo
Ellos mismos tormentos infernales,
Crucelos verdugos cuya rabia haciendo
Mil horrorosos generos de males,
Eternamente los circin sufriendo,
Quela rabia infernal que les concita
Nunca ala embidia su furor limita.

14.

En favor de los hombres mas sufrido
Es Dios, pues contiene su Justicia;
No aspira á la venganza aunque ofendido,
Al punto que le ofende la malicia:
Para que dem culpa arrepuntido
Este, le aguarda su piedad propicia,
Y hasta despues que el hombre haya espirado,
Satisfaccion no toma del pecado.

15.

Ellos pues indignados, y furiosos,
En maravillas muchas transformados,
Ya son pintados Fozes, huesos Osos,
Lebos hambrientos á furor armados,
Mas vnas, y dientes horrorosos
Dando alaridos traen encañados:
En Buyre, el que era Ayre convertido,
Las entrañas destroza al afligido.

16.
Cerulea y parda de Dragón terrible
Oxos se visten de un furia armada,
Con la escamosa canda, y que inusfible!
En los cuellos, y pechos enroscados:
Sibidos dan con un aliento horrible
Vivoras, y serpientes enojados.
Si mil lenguas, y bocas, yo tubiera
Oriel mas pequeño horror decir pudiera.

17.
¿Pues quien aunque con lengua sea de azero,
Boca de fierro, infatigable aliento,
otunque hable eternamente, aquel sereno
Dolor, podria explicar de tal tormento?
Yaunque en la elocuencia sea el primero,
Lo que en la voz no tiene cavimiento
Incluir sin pena esto hace mayores
Que no esperar el fin de un dolor es.

18.
¡Oy que horror! de la muerte la fiereza
En vano llamarán con tristes voces
De aquel terrible fuego en la viveza.
Nunca aunque ardiendo en llamas tan feroces
Consumidos serian, ni en la aspereza
Decaden de fierro, y en las ardores.
Stamas sulfurar: esta es la justicia
Que hace casi forzado a su malicia.

19.
¡Esta quan alegre su beneficencia
Premios reparte, y dones celestiales
Et los Santos, y del corru presencia
Inmensa beatitud! las eternas
Puercas del cielo, que de obediencia
De los primeros dos hombres mortales
Cerro, ya con su sangre asociadas,
Entramete las despo quebradas.
20.
Y el paso les franqueo, de los eternos
Reynos, a donde el vencedor Triunfante
Vencedor de la muerte, y las Ynfirnos,
El primero subio entre resonante
Jurba de voces, que con sus piteanos
Conceptos le aplaudian, y bastante
Copia de resonantes instrumentos.
Quellenaron el Orbe de concerto.
21.
De poderosos Reyes la riqueza,
Desprecian pues, que con mas opulencia
Reynan, y de tapete a su grandezza
Sixe de estrallas mucha deferencia.
No hay gemidos alli, ni la dureza
Que a los mortales Sixe de impaciencia,
Todo lo que no es gozo, y alegría
De aquel lugar dicho se deriva.

22.
Dios mismo con su mano omnipotente
El llanto de los ojos santos quita,
Alli uere, ó traba allí no se comiende,
Ni dolor, ó tristeza, ó quanto excita
et los hombros dolor. tacitamente
La paz, del pecho su fuor le quita;
Yn pleno gozo, gozo, y alegría
Siempre seguro, y uiceterno dia.

23.
Alli la paz con amor relumbrante
Siene su Reyno estable, y verdadero,
Sin que como en la tierra errar se espante
In donde apenas imprimio primero
Demos plantas heramosas la brillante
Señal, y huyendo de su aliento fresco
et brasada al amor al Cielo vino,
et aunque nunca de allí mundo destino.

24.
Reyna el amor, que solo aquel aliento
Dulcifica al amor, le hace constante,
Et a los escogidos con su aliento
Los beatifica, y hace Yn mutuo amante,
Que uno en el gozo otro halla el contento,
Pues los uno un abrazo no incomitante,
Mutuamente hi dicha victoriosa
con gozo perpetuo se recrean.

25.
Mas de tantas Delicias es la Fuente
El mismo Dios: de cuya Vista hermosa
De cerca gozan y dirimeramente
Pues ni sombra, ni enigma les embora
Como a mortales ojos; claramente
Gozan del todo en posesion gloriosa,
Ni cabe en todo el corazon humano,
Gozo tan grande inmenso, y soberano.

26.
Festivos Santos Bienaventurados,
Dichosos sois; felices sin medida,
Y los serais mientras los enredados
et sienos del Empiezo tengan vida:
Mientras Dios mande en vnglos perpetuado
Sin que haya quien vuestro contento impida.
O Dios que con tal gozo al Santo Venas
De don; y al malo sin ouciar condemas.

La Providencia

Vetri autem capilli capitis omnia numerati sunt. Math. 10. 30.

Canto II.

Dios es Padre, y Señor que desde el cielo
Estas elevado, y su enredado asiento,
Espectando quanto habita el suelo,
Como el Sol se dexama, y da el aliento
Como sabio Criador con tanto anhelo
et todo vegetable, y Nutrimiento,